



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	OPINIÓN	13

Universidad crítica

LA POLÍTICA EDUCATIVA DESDE LA UPN

Pedro Flores-Crespo
INIDE-UIA

A Alessandro

El Museo Nacional de Arte fue el lugar ideal para presentar la colección de publicaciones 2009 de la **Universidad Pedagógica Nacional (UPN)**. Entre las series que se presentaron, sobresalió Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión, dentro de la cual se incluyeron cinco textos: 1) *Gestión de la educación básica*, cuyo coordinador fue Marcelino Guerra; 2) *Migración, ciudadanía y escuela*, que editaron Margarita Noriega y Teresa Mariano; 3) *La asesoría técnico pedagógica*, que tuvo como coordinadora a Yolanda López; 4) *Desarrollo de la gestión educativa en México*, que es producto del seminario internacional itinerante y que tiene como autores a 11 destacados académicos, y 5) un clásico: el *Anuario educativo mexicano. Visión retrospectiva*, que desde hace una década coordina Teresinha Bertussi.

Comúnmente se piensa que la “política educativa” es todo aquello que deciden la Secretaría de Educación Pública (SEP) y la dirigencia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE); sin embargo, el sistema educativo mexicano está compuesto por distintos espacios y planos de acción y poder que, de manera constante, recrean lo prescrito por las burocracias.

Estudiar algunos de estos planos y espacios es precisamente lo que hacen los colegas de la UPN en sus textos. El libro de Yolanda López prueba esto al analizar un nivel de acción y poder educativo sobre el cual poco conocemos en México: el mundo de los asesores técnico pedagógicos (ATP).

No se sabe a ciencia cierta cuántos ATP hay; no obstante, algunas estimaciones hablan de 20 mil docentes que realizan funciones de asesoría y que buscan “traducir programas federales en conocimientos locales, significativos y útiles a la comunidad educativa” (Calvo, citada en López y Reyes, 2009:27).

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	OPINIÓN	13

Las políticas educativas, repito, no son el mero resultado de la voluntad o decisión de un solo actor, sino que éstas se constituyen por la compleja interacción de los distintos actores que actúan en planos de poder diversos de acuerdo con formas de ser y pensar muy particulares. Por lo tanto, conocer más de cerca a los ATP y considerarlos *participantes de la política* es un punto central en el momento de imaginar y poner en marcha iniciativas que busquen elevar el logro educativo de las niñas y los niños mexicanos.

En los textos de gestión arriba referidos, se resalta también la lejanía que existe entre los tomadores de decisión y las maestras y los maestros de la educación básica de México. Esta desafortunada separación puede explicarse, desde mi perspectiva, por al menos tres razones. La primera es la dura intermediación burocrática que interpone la dirigencia sindical, la segunda tiene relación con la carencia de esquemas de participación ágiles y mejor estructurados para escuchar la voz del maestro y, sobre todo, para procesar el conocimiento que constantemente generan, y la tercera y última apunta hacia una falta de incentivos reales para revertir tal situación.

A la autoridad educativa le resulta mucho más fácil entenderse con la dirigente sindical que con las bases magisteriales —aunque sus políticas fracasen—, la lideresa se *empodera*, por un lado, y, por otro, a algunos maestros —no todos— les conviene y prefieren utilizar el tutelaje que ejerce el sindicato para arreglar sus asuntos profesionales y personales.

Estos rasgos de la gestión educativa nos están trayendo costos muy altos y es muy oportuno que desde el espacio pedagógico se llame la atención sobre esta problemática.

Las políticas educativas tampoco son sólo leyes, ordenamientos, cálculos fríos y anuncios rimbombantes, sino que se construyen a partir de la opinión pública y lo que los medios y la sociedad diga de ellas.

Por ello, pienso que el *Anuario educativo mexicano* tiene ya un lugar central en la discusión de la acción pública, porque conjunta dos perspectivas —las de los periodistas y la de los académicos— para entender más a fondo la realidad educativa del país.

Lo que se diga en los medios sirve, en cierto sentido, para construir y promover determinadas políticas públicas y este recurso en el campo de la educación va incrementándose constantemente, como lo muestra el *Anuario 2009*.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	OPINIÓN	13

Mientras en 2003 había 13 mil 636 noticias en línea sobre educación, para 2006 este número creció hasta cerca de 43 mil. Una mayor cobertura del acontecer educativo podría desencadenar una mayor atención y una mejor articulación de la crítica sobre lo que ocurre en nuestras escuelas y, además, en esos planos de acción y poder que constituyen el complejo sistema educativo mexicano.

En resumen, con sus libros y reflexiones, la [Universidad Pedagógica Nacional](#) nos ha recordado algo que los buenos pensadores nos enseñaron pero que, con la ansiedad económica de los tiempos modernos, generalmente olvidamos: la pedagogía está íntimamente ligada a lo político y a las políticas. Hay que agradecerlo.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	CUADERNOS	02

EL SNI HOY (PRIMERA PARTE)

Carlos Pallán Figueroa

Ex secretario general ejecutivo de la ANUIES,
consultor independiente y miembro de la
Junta Directiva de la UAM

Tomando como excusa a millones de mexicanos que residen en el otro lado de la frontera, el aparato de poder conservador ha puesto en marcha su campaña electoral. El diario *Los Angeles Times* publicó un artículo titulado “Gracias a Arizona”, argumentando

1. El dicho popular “a grandes males, grandes remedios” pareció ser la inspiración para el establecimiento del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), en julio de 1984, por parte de la administración de la SEP, a cargo del insigne Jesús Reyes Heróles. El país vivía un estado de postración económica desde tres años atrás, situación que se extendería un lustro más. La circunstancia económica nacional de ese tiempo, que ya parecía difícil, se hizo cada vez más insostenible. Se trataba de la crisis de los ochenta, la década perdida, y un sexenio —el del presidente Miguel de la Madrid— donde el crecimiento económico fue el más bajo hasta entonces en los gobiernos emanados de la Revolución.

Desde la caída abrupta de los precios del petróleo, en junio de 1981, y la crisis de 1982 y sus secuelas —la nacionalización de la banca, el control de cambios y la insolvencia de pagos por parte del gobierno federal—, el financiamiento público se redujo drásticamente en todos los sectores del gasto. Para el educativo y el de ciencia y tecnología, las cosas no fueron diferentes: a pasos agigantados se frenó el avance que ambos habían experimentado desde 1971. Pero, aún más, la inflación de aquellos años y los exigüos incrementos salariales produjeron un deterioro enorme en los ingresos reales de los trabajadores. Profesores e investigadores universitarios redujeron radicalmente sus niveles de vida. Había que hacer algo para preservar buena parte de lo ganado en los 13 años precedentes. Así surgió, en esa circunstancia dramática, la propuesta del SNI.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	CUADERNOS	02

Se trataba de paliar el efecto de la crisis en los bolsillos de la parte más valiosa de los centros universitarios y de investigación. Pero, al mismo tiempo, se aprovechaba el momento para echar a andar una institución que se había prefigurado desde 1936, cuando el gobierno del general Lázaro Cárdenas creó el Consejo Nacional de Educación Superior y la Investigación Científica. Así surge el SNI, con un doble propósito: uno, beneficiar a las instituciones de educación superior y de investigación científica, así como a la nación por entero; el otro, para fortalecer los ingresos del personal académico y científico pertenecientes a las instituciones del país.

2. Veinticinco años después, el SNI es una realidad. Y si bien la fidelidad absoluta a los orígenes no suele ser una característica de los organismos o programas sociales, en el caso del SNI su función primigenia conserva un alto grado de realización actual. Aunque la percepción de dicha realidad sea difícil, e inclusive —en ciertos casos— contradictoria para algunas instituciones y beneficiarios del propio SNI, lo cierto es que el sistema científico y tecnológico del país es uno antes y otro después de 1984.

De los mil 200 investigadores con que inició el SNI en aquel año, se ha llegado a 16 mil 400 en 2010. Pocos en la perspectiva internacional comparada (como la de la OCDE), muchos en función del esfuerzo de un financiamiento público sometido a presiones de otros muchos sectores del gasto nacional. A alcanzar esos números han contribuido varios programas complementarios del Conacyt, el de becas, entre ellos, mismo que en este año llega a sus cifras históricas de 30 mil becas vigentes.

Como lo ha recordado recientemente José Antonio de la Peña, director adjunto de desarrollo científico del Conacyt (Campus 367), el SNI es “una pieza fundamental del sistema de educación superior y científico del país, de la evaluación de los investigadores, de la acreditación de los posgrados, (y) del nivel de las universidades”. Pero, también, ese mismo carácter lo tiene el SNI en “la economía personal de los investigadores”, siendo, simultáneamente, “un signo distintivo de la calidad de su trabajo”.

3. Ese carácter de “pieza fundamental” fue el centro del análisis llevado a cabo la semana pasada, en Querétaro, por 700 investigadores del SNI y las principales autoridades del Conacyt. La reunión —insólita en 25 años— se verificó entre el miércoles 6 y el sábado 8 con el nombre de Primer Congreso de Miembros del SNI.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	CUADERNOS	02

Como era previsible, un coloquio de esa naturaleza permitió exponer las críticas y ventilar querellas que, acumuladas por mucho tiempo, resultaba indispensable exponer a la opinión pública y a las propias autoridades responsables. A su vez, estas últimas pudieron dar testimonio de quehaceres y avances, que no siempre son percibidos y justipreciados por los propios beneficiarios. A todo esto me referiré en la próxima entrega.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	OPINIÓN	03

EN LOS PASILLOS

Jorge Medina Viedas

- [La BUAP, universidad del Pueblo](#)
- [Reflexión aparte](#)
- [Ni populismo ni conservadurismo emprendedor](#)
- [La UNAM y la Nicolaíta](#)
- [Propuesta de la Universidad Veracruzana](#)
- [CUPIA llegó](#)

La BUAP, universidad del Pueblo. Pueblo con mayúscula para reivindicar su sentido y su esencia. Para recordar que es una categoría sociológica irrecusable y que no se puede seguir disfrazando con eufemismos de la ciencia política funcionalista, muy invocada en los centros educativos elitistas.

Fue el rector Enrique Agüera Ibáñez quien, hace días, al remitirse al origen popular de la Universidad Autónoma de Puebla, rescató al pueblo como destinatario de la Universidad.

La BUAP, Benemérita por historia y por sus aportaciones a la sociedad poblana, por su papel social, y justamente por no renunciar a esos orígenes, es una institución paradigmática de cómo el quehacer de una universidad pública puede ser llevado por sus maestros y estudiantes a niveles de excelencia.

¿Usted ha estado en el Complejo Cultural de la BUAP, donde principal y brillantemente se celebraron hace unos días las Fiestas de Mayo de esa institución? Es mi opinión que no existe ninguna casa de cultura de carácter público del país —con la historia democrática y popular de la BUAP— que le haya dado al pueblo un espacio arquitectónico, cultural y de entretenimiento de calidad, como el que ésta levantó en la parte más moderna de la ciudad de Puebla.

Este hecho lo comentamos poco, lo festinamos poco, como si lo bueno popular, lo mexicano popular, lo público, no fuera digno de reconocimiento. Pero hay tiempo, hechos y razones como los festejos de mayo, en los que se demostró que las universidades mexicanas pueden reivindicar academia y compromiso social.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	OPINIÓN	03

Reflexión aparte. Permítanme un tema correlativo: hay otras universidades que han hecho en sus campus estructuras arquitectónicas modernas, con edificios inteligentes, bibliotecas, como las famosas USBIS de la Universidad Veracruzana o la reciente de la Universidad Autónoma de Yucatán, o los campus de la Autónoma de Tamaulipas, la Autónoma de Coahuila y de otras más; también de instituciones públicas.

Todo esto está muy bien. Que estas casas de estudio construyan espacios dignos, confortables, limpios, modernos. Eso es plausible. Los jóvenes de clases populares y medias merecen lo mejor, tienen derecho a ello y lo que se construye, ya se sabe, proviene de los recursos que estos sectores aportan.

Pero lo que importa fundamentalmente es que en las universidades, sus dirigentes y sus comunidades, no olviden la esencia popular de la entidad que representan —y en la que estudian e imparten clases e investigan—, que no renuncien al compromiso social que ella les mandata. Éste es un principio insoslayable de las instituciones públicas: ser socialmente responsables, éticamente ejemplares, calificadamente competitivas.

Ni populismo ni conservadurismo emprendedor. Tampoco se trata de caer en las actitudes populistas de una etapa del pasado, en la que fueron hegemónicos el sindicalismo voraz y la indolencia académica enmascarada en la sobrepolitización extrema en unas, y la sumisión conformista en otras. Pero lo que debe ser motivo de preocupación ahora, es el error que están cometiendo algunas universidades e instituciones públicas al desvivirse por servirle a los intereses del mercado o a los gobiernos locales, o al federal de manera acrítica, algunas, inclusive, tratando de emular de pésima manera a las instituciones privadas.

Evitar una recaída en el populismo que tanto daño hizo a las universidades públicas reclamó inteligencia y capacidad política. Pero evitar caer en la seducción del mercado, en los encantos engañosos propios de las élites, reclama, además de lo anterior, dignidad y orgullo, y una buena dosis de conocimiento de la historia. Ya volveremos con ejemplos concretos a este tema aquí planteado.

La UNAM y la Nicolaíta. Más allá de formalismos, es conocido que existe una fuerte vinculación entre la Universidad Michoacana y la Universidad Nacional.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	OPINIÓN	03

En esa tesitura, el rector de la UNAM, José Narro Robles, fue el orador invitado en el acto del Natalicio de Miguel Hidalgo y Costilla, celebrado en el Colegio Primitivo de la institución el sábado 8 de mayo. La rectora Silvia Figueroa Zamudio le dio a este año 2010 el significado académico que ha sido la seña de identidad de su rectorado, y de nuevo reconoció el liderazgo de la máxima institución del país y de su representante, el rector Narro. Fue un gran acto en el que estuvieron también el gobernador del estado, Leonel Godoy, y el alcalde de la ciudad de Morelia, Fausto Vallejo.

Por cierto, de paso una explicación sencilla pero relevante es la que da el afecto especial que muchos nicolaítas tienen para la UNAM. Lo explicó la propia rectora: por muchos años la Universidad Michoacana no tenía posgrados, las anteriores generaciones hacían su licenciatura en ella, pero la maestría o el doctorado tenían que hacerlo o en el Colegio de México o en la UNAM. “Y la mayoría nos inclinábamos por nuestra alma máter, la de todos los mexicanos”, dijo la rectora Silvia Figueroa Zamudio. Que conste.

Propuesta de la Universidad Veracruzana. En el marco de la conferencia de prensa en la que se dieron a conocer los galardonados del Premio del Consejo Ciudadano del premio Nacional de Periodismo, el presidente en turno, el rector de la Universidad Veracruzana, Raúl Arias Lovillo, hizo, a su modo franco y audaz, una propuesta que cayó muy bien entre los miembros del Consejo: que las universidades, junto con las instancias de los periodistas, desde una perspectiva académica, ética y profesional, analicen y discutan en conjunto los problemas éticos y profesionales que hoy encaran.

La idea del rector es apoyar el desarrollo de mejores medios de comunicación y a ayudar a la construcción de una nueva cultura y a una más comprometida actitud de los periodistas con la sociedad. Bien dicho.

CUPIA Ilegó. Por cierto, luego de varias cancelaciones y aplazamientos, finalmente el próximo martes 18 se efectuará la XXXIV Sesión Ordinaria de CUPIA en la Universidad Michoacana. En el próximo número los detalles del evento y lo acontecido en el Centro Cultural Universitario de esa institución.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	OPINIÓN	03

EDUCACIÓN PARA LA PAZ

Gilberto Guevara Niebla

Profesor de la UNAM, director de la revista Educación 2001

Se puso de moda grabar en videos con celulares las riñas entre alumnos mexicanos de escuelas primarias y secundarias al salir de clases. Es patético encontrar en Youtube dos niñas con su uniforme escolar golpeándose, revolcándose, mordiéndose, etcétera.

¿Qué ocurre en nuestras escuelas? Se han hecho varias estimaciones sobre la importancia del *bullying* o acoso en las escuelas de educación básica. Una estimación (elevada) habla de 30 por ciento y otra, más reciente, señala que, al menos, 10 por ciento de los alumnos de esos niveles sufren acoso o agresión sistemática.

Somos un país con una fuerte cultura de la violencia. La violencia rodea a los alumnos pequeños, pero los padres y maestros pocas veces saben qué hacer frente al fenómeno. Lo usual es que un padre recomiende a su hijo: "¡si te pegan, no te dejes, defiéndete!" Pero se ha probado que esa es una solución falsa y contradictoria. No sólo es cruel e inmoral, sino impráctica. La violencia sólo crea violencia; el odio con violencia conduce a un callejón sin salida.

Tampoco funcionan las simples amonestaciones verbales de los docentes o los castigos convencionales que aplican los directores. El problema de fondo es, por un lado, individual, y por otro, institucional. Se relaciona con actitudes, valores y conceptos sobre la convivencia (en sentido estrecho y en sentido amplio) que la escuela promueve sobre la convivencia. Las escuelas deben organizarse para combatir sistemáticamente todas las formas de la violencia y educar a los alumnos dentro de reglas de convivencia pacífica.

La solución está en la educación para la paz. Las cuestiones de la paz y el conflicto son parte del tejido mismo de la sociedad y nos acompañan toda la vida. Pero la paz no es ausencia de violencia (o de guerra). Un libro de reciente publicación (Zataráin, *Contra el bullying. Peacemakers*) enuncia una batería de consejos para que el niño acosado se defienda de su agresor y para ello recomienda: a) *controlar el miedo*. El miedo es una idea, en ocasiones es sólo un fenómeno psicológico. Otras veces se vuelve un círculo vicioso: "tienes miedo a ser miedoso", lo cual aumenta tu miedo. En otras no. A veces el entorno (amigos, familiares, etcétera) refuerza la idea de que eres miedoso.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	OPINIÓN	03

Es importante descartar la idea propia de tu miedo y las ideas de los demás sobre ti y creer en ti mismo; b) *conocer a tu agresor*. Un agresor es, por lo común, alguien que por una experiencia negativa de su pasado se encuentra muy lastimado emocionalmente; es un ser débil que, con su violencia, intenta ocultar su debilidad. Una persona lastimada tiene miedo a volver a ser lastimado, y busca controlar a los demás antes de que los demás lo controlen a él. “Control” significa que la víctima hace lo que el agresor quiere (controla sus emociones). Es frecuente, además, que el acosador sea, a su vez, acosado en algún ambiente extraescolar (violencia paterna, por ejemplo); c) *anular el acoso*. Esto se logra, primero, no reaccionando como él espera, es decir, con miedo; actuando con serenidad. Jamás caer en el juego violento del agresor. Hay que responder a sus provocaciones con palabras claras, directas, no agresivas, pero sí asertivas. Dialogar —hablar— y anular su instinto de control o de violencia mediante una serie de conductas que rompan sus intenciones y abran la vía más fuerte que es —probablemente— la de acercarte a él, hacerlo tu amigo, etcétera. A la postre, lo que el acosador requiere es reconocimiento, amistad, confianza, etcétera.

La otra dimensión de la educación para la paz es la de los conflictos sociales e internacionales. Esto supone que en el currículum de la escuela básica, los alumnos aprendan lo que son los conflictos, los actos de violencia y las guerras. El tema general es solución de conflictos. Pero se debe partir del hecho de que los niños deben estar informados de los conflictos reales que acontecen en el mundo y los docentes deben explicar: 1) que la guerra y el conflicto violento no conducen al bienestar humano y sólo generan dolor y muerte; 2) que tampoco son el resultado de aspectos inevitables de la naturaleza humana; 3) es decir, la guerra se aprende y es posible aprender la paz, es decir, modos alternativos de ser, de comportarse y organizarse (Hicks, D. *Educación para la paz*. Morata).



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PERSPECTIVA	04

¿OTRA DÉCADA PERDIDA PARA LA TECNOLOGÍA EN LAS AULAS?

Alejandro Canales

UNAM-IISUE/SES

En este año concluirán los contratos multianuales del programa Enciclomedia que impedían su cancelación. La experimentación con este programa duró prácticamente toda la década previa y al final, después de varios miles de millones de pesos gastados, equipo informático en desuso y opiniones encontradas, resulta que siempre no era la mejor opción. Ahora ya está en marcha el nuevo programa que lo sustituirá, pero ¿habrá dejado algunas lecciones la iniciativa anterior?

Enciclomedia fue responsabilidad de la administración gubernamental anterior. Un programa dirigido a la educación básica y fundamentalmente consistía en la digitalización de los libros de texto, cuyo contenido se podía enlazar con otros recursos didácticos como fotografías, visitas virtuales, mapas, biblioteca del aula, audios, etcétera. El medio para realizar el enlace era un pizarrón interactivo (una pantalla sensible al tacto) en el cual se proyectaban los temas y los alumnos podían interactuar con la información un mayor tiempo. El supuesto era que tal proceso, además de despertar un mayor interés en los estudiantes, les permitiría un aprendizaje más significativo y fomentaría su capacidad de pensamiento y observación.

También se suponía que Enciclomedia recuperaba e integraba la experiencia de iniciativas como RedEscolar, SEPiensa o Biblioteca Digital, entre otras. Más aún, la misma SEP destacaba orgullosamente el hecho de que se trataba de un programa creado y desarrollado por mexicanos.

Los primeros pasos del programa Enciclomedia fueron realizados en 2001, con la suscripción de convenios entre el Conacyt, el IPN y el ITAM para la creación de un prototipo de supervisión pedagógica. Aunque, en realidad, el primer convenio para el diseño de Enciclomedia como tal fue en 2003 y lo suscribieron la SEP y el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PERSPECTIVA	04

El programa no tuvo recursos financieros en los primeros tres años, solamente cuando comenzó la fase piloto en poco más de 20 mil aulas se le autorizaron recursos. Según el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, en “2004 la Secretaría de Hacienda y Crédito Público autoriza en el mes de marzo ampliación líquida a la SEP para apoyar al sistema Enciclomedia”. El monto para ese primer año fue mil millones de pesos.

Desde la fase experimental se presentaron los problemas con Enciclomedia, pero lo curioso es que no fueron sobre el programa en sí mismo. El blanco de las críticas eran los procesos de licitación, así como los tiempos y formas para hacer llegar el equipo a las aulas. Una vez más, pese a la intervención de Transparencia Mexicana en el proceso, estaba presente la suspicacia por el manejo de los recursos y las empresas beneficiadas.

Sin embargo, independientemente de los cuestionamientos que se le formularon y el enfrentamiento con los diputados para la autorización de recursos, el gobierno federal decidió que Enciclomedia debía estar en todas las aulas de quinto y sexto grados de primaria, incorporar inglés para el último año de primaria e incluso extenderlo a la secundaria. Las decisiones fueron tomadas cuando estaba por concluir el periodo de la administración anterior, por lo que se comprometieron recursos y se firmaron contratos multianuales.

Las críticas al programa fueron uno de los primeros problemas que enfrentó la actual administración y la entonces Secretaria de Educación Pública señaló que encargaría un informe y todo se aclararía y se manejaría con transparencia. Desde un principio las autoridades educativas se inclinaban por suprimir el programa, pero el aseguramiento normativo no se los permitía; los costos y las responsabilidades eran mayores si decidían cancelarlo. Un programa sin futuro, pero obligado a persistir.

La iniciativa que desde hace un par de años se ha manejado como programa sustituto es el de Habilidades Digitales para Todos, al cual ya nos hemos referido en este espacio y en una próxima entrega la comentaremos con mayor detalle. Ahora sólo indiquemos que en la más reciente reunión del Consejo Nacional de Autoridades Educativas (Conaedu), instancia que reúne a los secretarios de Educación de todas las entidades, además de tomar el acuerdo para crear un instrumento financiero para crear “un modelo tecnológico pertinente e interoperable”.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PERSPECTIVA	04

También se acordó considerar las alternativas que ofrece el término de los contratos multianuales de Enciclomedia, “a fin de proponer rutas estratégicas que definan desde las regiones, considerando las variables de cobertura y vigencia tecnológica, las opciones financieras de transición, conforme a las exigencias del modelo educativo y tecnológico en el marco de la estrategia Habilidades Digitales para Todos” (acuerdo R.20.14).

El nuevo programa va, pero tal parece que después de una década no hubo responsabilidades ni aprendizaje ni una explicación pública de la iniciativa anterior. ¿Acaso nos debemos sentir satisfechos?



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PERSPECTIVA	05

EL CONGRESO DEL SNI

Roberto Rodríguez Gómez

UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales. Seminario de Educación Superior

Con motivo del 25 aniversario del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), el Conacyt y el Comité de Representantes de los Investigadores Nacionales convocaron al Primer Congreso de los miembros del SNI, evento celebrado del 5 al 8 de mayo en la ciudad de Querétaro.

A decir de los organizadores, la convocatoria, emitida la primera semana de marzo de este año, tuvo un inesperado nivel de respuesta. Aunque se previeron 500 lugares, para asistentes y ponentes, con apoyo de gastos de hospedaje y alimentos, esta cifra quedó colmada a los pocos días de haberse difundido la invitación. Incluso los 200 puestos previstos para la presentación de ponencias libres resultaron insuficientes ante el interés suscitado entre los miembros del SNI de participar en el congreso.

La convocatoria sugería cinco grandes temas a ser explorados: el papel de los investigadores en la problemática social del país; los investigadores y la generación del conocimiento; los investigadores nacionales y la aplicación del conocimiento; papel de los investigadores en la transmisión del conocimiento en el ámbito nacional, y estrategias para asegurar la transversalidad de las políticas del SNI en todos los sectores del Conacyt.

Como puede advertirse, la temática del encuentro se orientaba, en lo fundamental, al análisis de los efectos e impactos académicos y sociales del Sistema, antes que en temas relativos a la organización y funcionamiento del SNI o sobre la problemática de los investigadores nacionales. No obstante, la orientación y contenido de las ponencias libres, así como el propio interés de los participantes por discutir los pros y contras del funcionamiento real del SIN, marcaron, en buena medida, el tono y la sustancia del evento.

Además del programa de ponencias libres, el formato del congreso planteó la participación de especialistas y de funcionarios con cargo de responsabilidad en la gestión de instituciones de educación superior, ciencia y tecnología, en torno de un conjunto de mesas de discusión sobre asuntos puntuales.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PERSPECTIVA	05

Temas como la relación entre el SNI y la investigación sectorial (energía, recursos naturales, salud pública, vinculación e innovación); varias mesas sobre evaluación en las distintas disciplinas de las ciencias y las humanidades, así como una mesa sobre las perspectivas de desarrollo del Sistema, fueron tratados en esa modalidad.

Además, se presentaron varias mesas plenarias. Sin contar las de inauguración y conclusiones, en plenaria fueron tratados los siguientes temas: ¿ha respondido el SNI a las necesidades del país?; el SNI visto por las instituciones; el SNI y la cultura de la evaluación; descentralización e internacionalización de la ciencia mexicana, y la investigación científica, ¿tarea individual, de grupos o de redes?

A decir verdad, el tema central del congreso (el papel del Sistema Nacional de Investigadores en el desarrollo de la investigación científica del país) fue rebasado, en la sección de ponencias invitadas, por uno más amplio: las condiciones institucionales de generación, difusión e impacto de la ciencia y la tecnología del país.

Durante el encuentro, y con posterioridad al mismo, la prensa resaltó la vertiente crítica de varias ponencias y participaciones. *La Jornada*, por ejemplo, cabeceó: “Llaman científicos y académicos a transformar el Sistema Nacional de Investigadores”, *La Crónica* destacó: “Sin mejores sistemas de pensiones en el SNI se carecerá de investigadores jóvenes”, y *El Informador* tituló la nota: “Falta a investigadores mexicanos competitividad en tecnología”.

La visión de conjunto, sin embargo, ofrece un panorama matizado. Sin duda en el congreso fueron puestos en el tapete de discusión temas enfocados a mejorar la organización del Sistema y asegurar el logro de sus propósitos. Por ejemplo, se reiteró la necesidad de evaluaciones más justas y transparentes, tales que permitan a los investigadores avanzar en el escalafón de niveles del Sistema; se discutieron las ventajas y vicios de la centralización que caracteriza a la organización del SNI en su conjunto, y se argumentó la necesidad de reformas en puntos como la valoración de la actividad docente, el peso de la difusión y las reglas para el ingreso, permanencia y promoción en el Sistema.

Lugar importante ocupó la reflexión sobre la maduración y envejecimiento de la planta académica y las previsiones que debiera tomar el Sistema al respecto.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PERSPECTIVA	05

Pero también se destacó la legitimidad, credibilidad e importancia del SNI como medio para la profesionalización de la investigación científica, así como el importante papel compensatorio que ha jugado el Sistema ante la pérdida del poder adquisitivo del salario académico. Del mismo modo, se señalaron virtudes del SNI como un instrumento de estímulo a la configuración de comunidades y grupos académicos.

Luces y sombras, en fin. El principal saldo positivo del congreso es haber posibilitado a los investigadores la expresión de sus intereses y perspectivas, y haber permitido a los responsables de la gestión del SNI un pulso, si se quiere parcial, incompleto e imperfecto, pero al cabo inmediato y sistemático sobre el sentir de la comunidad involucrada en el Sistema. Se espera que con los materiales del congreso se abra una etapa de renovación del SNI. Ojalá.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PERSPECTIVA	05

MÁS ALLÁ DE LOS NI-NIS: LOS SIN-NERS

María Herlinda Suárez Zozaya

Investigadora del CRIM, profesora de la FCPS, miembro del Seminario de Educación Superior y del Seminario de Juventud de la UNAM

En algunos textos de *Campus*, precedentes al de hoy, me he referido al tema de los ninis. He comentado que, cuando menos en México, la gran mayoría (más de 80 por ciento) de los jóvenes que no estudian ni trabajan (de ahí que se les llame *ni-nis*) son mujeres, los más nunca han trabajado, dejaron de estudiar antes de cumplir 18 años y tienen como máximo nivel de escolaridad la secundaria.

Por lo general, la condición ni-ni se encuentra vinculada con la unión en pareja, aunque, según los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud 2005, lo frecuente es que para cuando estos jóvenes se casan o unen en pareja, por primera vez, ya no trabajen ni estudien (es decir, ya son ni-nis) y que su dedicación principal sea “estar en casa”, la cual, por cierto, para la mayoría sigue siendo la de sus padres; 63 por ciento aceptó nunca haber vivido fuera de casa de su papá y/o mamá por más de seis meses. Casi uno de cada cinco declaró que en su familia hay violencia y más de 66 por ciento opinó que “hay que tener cuidado porque todos se quieren aprovechar de uno”. Para los ni-nis tener hijos y formar una familia son las cosas que más importan en la vida.

Por lo que muestran los datos, el imaginario social que asocia la representación de los ninis mexicanos con la lógica de las nuevas tendencias del capitalismo y la imposición de un proyecto de corte neoliberal, carece de sentido. Al analizar las características de los ninis mexicanos, no puede sostenerse la idea de que son resultado de la imbricación de los mercados y el desmoronamiento de los sistemas de principios basados en la protección que deben el Estado y sus gobiernos a la población.

Es cierto que los ninis mexicanos encuentran protección sólo en la familia, pero en realidad nuestros ninis (deberíamos hablar en femenino) nunca han esperado protección del Estado, porque la exclusión social de la que son víctimas tiene como fuente principal la prevalencia de los valores y prácticas patriarcales que todavía ahora diseñan y organizan a la sociedad mexicana, desde una determinada construcción simbólica de masculinidad y feminidad. Desde esta óptica, las mujeres no deben trabajar y sus estudios deben servir para que sean buenas esposas y madres.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PERSPECTIVA	05

En fin, lo que quiero enfatizar es que la problemática de los ni-nis no sólo tiene su base en un régimen social capitalista que produce y reproduce la división social, la fragmentación y el mantenimiento de grupos sociales con capacidades, recursos y posibilidades de satisfacción restringidas por el acceso desigual a los recursos existentes, sino también, y sobre todo, en valores y prácticas que vienen de antaño.

La novedad que ha traído la época que hoy vivimos es el desvanecimiento de la ilusión que mantenía a los y las jóvenes esperanzados en que si se esforzaban por tener una buena educación y un trabajo, entonces sus vidas quedarían resueltas. Propongo que se utilice la palabra *sin-ners* para referirse a la juventud de hoy en la cual puede observarse un enorme crecimiento de la asimetría entre capacidades y oportunidades.

Vale decir que las oportunidades existentes han quedado rezagadas respecto de las capacidades adquiridas y que, como consecuencia, las aspiraciones de los y las hoy jóvenes *sin-ners* poco se vinculan con los logros que esperan. Los *sin-ners* esperan poco de la educación que reciben respecto de los logros laborales y económicos, al tiempo que saben que sin la educación “adecuada” los excluidos no sólo serán sus anhelos, sino ellos, como miembros de la sociedad. Esto es un indicador de que los mecanismos de inclusión-exclusión social hoy funcionan conforme a una lógica que inhibe la proyección del presente en relación con el futuro y que, estando así las cosas, los *sin-ners* son jóvenes *sin horizontes de esperanza*.

En español, la diferencia de la conjunción “ni” y la preposición “sin” es que la primera representa una forma enfática de expresar una negación múltiple, tal y como la han experimentado y siguen experimentando muchas mujeres en México (ni-nis). La segunda, en cambio, denota carencia y falta de algo, por lo que se ajusta a la situación en la que hoy sienten estar y se encuentran tantos jóvenes mexicanos, hombres y mujeres (*sin-ners*). Desprovistos, como lo están, de cuidados y seguridades institucionales, y en un contexto en el que la competencia se promueve como forma de supervivencia, el sentimiento de estar en falta, de tener insuficiencias y de inferioridad ha marcado profundamente la condición juvenil en nuestro país. Y, además, como el fracaso se significa como incompetencia y se dice que las oportunidades están ahí, pero que son sólo para los mejores y no para los incapaces, los *sin-ners* son declarados, de entrada, sin capacidades para ser exitosos y seguir adelante.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PERSPECTIVA	05

Los sin-ners son vistos como culpables y merecedores de la situación de precariedad en la cual se encuentran y que muy probablemente no podrán remontar o, incluso, se recrudecerá. Claramente, hay un hilo invisible que une este imaginario con el significado de la palabra “sin”, en inglés, que la vincula con pecado. La relación implícita de la juventud con estar en falta y en pecado, tiene consecuencias graves. Genera un sentimiento social de miedo y peligro. Con ello se debilitan las posibilidades de construcción del vínculo social y de confianza social entre generaciones y, por supuesto, produce violencia hacia y desde los jóvenes



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	PANORAMA UNIV	07

SOBRESALE LA UADY EN LAS OLIMPIADAS DE MATEMÁTICAS

Después del proceso que inició en octubre de 2009 y que involucró a 100 mil estudiantes de 600 escuelas, se premió a los ganadores de la Fase Estatal de las Olimpiadas de Matemáticas.

En la ceremonia realizada en el Edificio Central de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), se reconoció la capacidad y talento de 49 estudiantes, de los cuales 18 ocuparon los primeros lugares en el certamen. De éstos, 11 son estudiantes de las preparatorias 1 y 2 de la UADY y cinco de escuelas secundarias.

Ante padres de familia y amigos de los competidores, los organizadores anunciaron que pronto iniciaría el proceso de entrenamiento con miras a las olimpiadas nacionales, las cuales se realizarán en noviembre próximo en Ensenada, Baja California.

No hay descanso, aún queda mucho por trabajar, remató Didier A. Solís Gamboa, doctor en matemáticas y profesor de la Facultad de Matemáticas de la UADY, sitio donde se llevará a cabo la selección de los seis mejores.

La entrega de premios y reconocimientos estuvo a cargo de Carlos Echazarreta González, director general de Desarrollo Académico de la UADY, y de Luci Torres Sánchez, directora de la Facultad de Matemáticas.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	REPORTE	08-09

DARÁ EL SNI UN VIRAJE AL DESARROLLO CIENTÍFICO DEL PAÍS

Durante la realización del Primer Congreso de Miembros del SNI, funcionarios federales y estatales, investigadores, académicos y científicos coincidieron en que es momento de redimensionar el Sistema para que éste entre en una etapa de mayor madurez y aproveche todas las aportaciones que hasta el momento ha logrado

Carlos Reyes

Consenso concluyente: el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) va con todo. Se perfila hacia una etapa más dinámica y con mayor impacto en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la investigación en el país.

La comunidad científica coincidió en que este sistema, de gran utilidad desde su surgimiento hace más de 25 años, tiene que dar un viraje de carácter estructural para el crecimiento y el impulso de la ciencia.

Como lo fue la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y el posterior surgimiento del SNI, la investigación en México demanda una redefinición que permita generar un mayor impacto social del quehacer científico que realizan los más de 16 mil investigadores adscritos al sistema.

Durante la realización del Primer Congreso de Miembros del Sin, efectuado en esta ciudad, funcionarios federales y estatales, investigadores, académicos y científicos coincidieron en que es momento de redimensionar el SNI para que éste entre en una etapa de mayor madurez y aproveche todas las aportaciones que hasta el momento ha logrado.

Sin duda, se dijo ahí, el SNI se ha posicionado como un baluarte para el trabajo de los investigadores nacionales y ahora hay que pensar en lo que viene, en el significado del quehacer científico en un contexto nacional que afronta diversos problemas en la salud, en el medio ambiente, en la seguridad, la pobreza, la educación y demás.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	REPORTE	08-09

Es tiempo, puntualizaron los ahí reunidos, para redireccionar los objetivos de un sistema de estímulos que ha permitido la descentralización del quehacer científico, pero sobre el revalorar la actividad de miles de investigadores, muchos de ellos adscritos a las universidades públicas.

De hecho, lo plantearon durante los cuatro días en que se debatieron los logros, alcances y limitaciones del SNI, son precisamente las universidades públicas quienes deben jugar un papel mucho más decisivo en la reconfiguración del sistema.

Pero sobre todo, plantearon los asistentes al congreso, el Sistema Nacional de Investigadores tiene que mantenerse como una de las estrategias más adecuadas para impulsar el desarrollo de la ciencia en el país.

Las primeras consideraciones

José Sarukhán Kermez, ex rector de la UNAM y hoy encargado de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, estableció que la comunidad científica debe asumir un liderazgo que pueda reflejarse y estar a la altura de los fenómenos y problemas complejos de la sociedad actual.

Para ello, comentó, el SNI deba adecuarse a las universidades públicas o bien que éstas rediseñen su papel en el desarrollo científico ya que no están concebidas para impulsar y reconocer la investigación multidisciplinaria que demanda el país.

“No hay un sistema organizado, no tenemos un sistema de ciencia, esto implica una visión de largo plazo, no hay conexión entre los mecanismos de apoyo que tienen las universidades, aquí es donde debiera recompensar y valorarse la ciencia adecuadamente”, enfatizó.

Al respecto, Salvador Malo Álvarez enfatizó que es tiempo de redireccionar las metas del SNI porque éste ya ha cumplido con sus objetivos de rescatar a la comunidad científica y valorar su actividad.

“El SNI salvó a un México que se nos iba de las manos, ahora tiene que repensar muchas de sus formas para que siga siendo un esquema atractivo y de gran utilidad para la ciencia de este país”, dijo.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	REPORTE	08-09

Pero esa redirección que debe tener el SNI dependerá en gran medida del “empuje” que tenga la propia comunidad científica para marcar la pauta y delinear las prioridades de la ciencia y la tecnología en México, como lo planteó Jorge Flores, ex subsecretario de la SEP y uno de los encargados de poner en operación y diseñar el SNI hace más de 25 años.

“Desde la creación del Sistema Nacional de Investigadores no ha habido otro cambio para apoyar de manera estructural a la ciencia y ya es momento de hacerlo a través de la aportación de los científicos, esta discusión nos da la pauta para ir en esa dirección”, comentó.

Utilidad y revisión

Para Rodolfo Tuirán, subsecretario de Educación Superior, el papel del SNI ha sido muy claro. De entrada, redefinió el perfil científico e incrementó casi en 12 veces el número de investigadores en activo, a tal grado que el 15 por ciento de los profesores de tiempo completo en las universidades públicas pertenecen al SNI.

Sin embargo, también reconoció que el sistema es muy reducido en comparación con las plazas disponibles, al mismo tiempo que mantiene una estructura piramidal casi idéntica a la que tenía hace más de 25 años.

Refirió que de los 16 mil 600 investigadores, la tercera parte son mujeres, aunque la equidad se reduce conforme se avanza en la jerarquía, ya que de los miembros del nivel III sólo 18 por ciento son féminas, mientras que al hablar de candidatos la cifra se eleva a 40 por ciento.

Los criterios de evaluación, plazos de rendición de cuentas y la necesidad de superar la dicotomía entre la docencia y la investigación, son sólo algunos de los pendientes, a decir del funcionario, que tiene que resolver el SNI en los próximos años.

“El cuestionado traslado de los criterios de evaluación de unas áreas a otras, la evaluación por igual de los investigadores a pesar de las diferencias institucionales, limitados canales que favorezcan el retiro digno y la renovación de la planta académica, estos asuntos revelan algunas de las muchas preocupaciones y los muchos retos en puerta”, señaló.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	REPORTE	08-09

Por ello, ahondó en que primero debe avanzarse en una auténtica política de Estado que permita incrementar sostenidamente las inversiones en ciencia y tecnología; en la formación de nuevos investigadores de alto nivel, labor que debe ser acompañada mediante tutorías por los actuales miembros del SNI.

“Es preciso seguir avanzando en la descentralización de la actividad científica de México sobre bases sólidas, hoy en día el Distrito Federal sólo representa el 43 por ciento, si consideramos a las entidades vecinas de Puebla, Estado de México y Morelos, la cifra se eleva hasta 60 por ciento”, estimó.

Al mismo tiempo, los asistentes al Congreso concluyeron que es necesaria una vinculación más estrecha de la investigación con el sector productivo y social en el ámbito local y regional.

E incluso, como parte de las líneas de acción que se trazaron luego del evento, se estima que en breve el SIN avanza hacia un fortalecimiento del trabajo en red, más allá de la labor individual de cada investigador.

Como lo puntualizó Horacio Merchant, investigador y también miembro del SNI, otro de los aspectos a seguir en los próximos años es establecer una mayor coordinación entre todas las instancias evaluadoras para diseñar formatos únicos para los informes de actividades y se reduzca esta carga entre los investigadores.

Mayor coordinación con la sociedad

Juan Carlos Romero Hicks, Director General del Conacyt, planteó, en ese orden, otro reto para la comunidad científica del país. Frente a los retos que enfrenta el país en varios ámbitos, conminó a encauzar el quehacer académico hacia la solución de esos problemas.

Al participar en la inauguración oficial del evento, a la que también acudieron el gobernador de Querétaro, José Calzada Rovirosa; el presidente de la Comisión de Ciencia y Tecnología del Senado, Francisco Javier Castellón; y el rector de la Universidad Autónoma de la entidad, Raúl Iturralde, el encargado de Conacyt enfatizó que en ello radica el compromiso central de la investigación en el país.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	REPORTE	08-09

“Si somos estrictos, nos falta mucho para ser un sistema, estamos certificando individuos, pero no trabajamos como sistema, podemos presumir logros significativos en la producción científica, pero no así en la tecnológica, las cifras nos muestra que no tenemos competitividad en ese sentido”, dijo.

Por ello, ahondó, que mientras Brasil está graduando 10 mil doctores al año, en México la cifra es de apenas 2 mil 500, es decir, un doctor, en promedio, cada seis años por cada miembro del sistema.

“Tenemos un tesoro que podemos potenciar más, uno de los retos es ubicar dentro de las políticas públicas el tema de ciencia y tecnología”, planteó.

Por su parte, José Antonio de la Peña, Director Adjunto del mismo Conacyt, explicó que el SNI es una pieza central en la evaluación de los investigadores y una carta inmejorable de presentación para las universidades públicas.

El funcionario e investigador agregó que ahora, luego de más de 25 años de su conformación, el sistema debe buscar la forma de consolidar la producción tecnológica del país, pero sobre todo, lograr un mayor impacto educativo y en la vida social de éste. Por eso, al concluir el evento, se dijo receptivo a todas las observaciones que recibió el SNI porque lo importante, ahora, es construir una nueva etapa en la vida del sistema que permita mantenerlo a la vanguardia.

De ahí que, como lo propuso Raúl Godoy Montañez, secretario de Educación de Yucatán, insistió en que el SNI debe vincularse en mayor medida con el quehacer de las instituciones de educación superior públicas.

Se trata, agregó, de que se evalúe, además del desempeño profesional de los investigadores, el proyecto institucional y las prioridades que en materia de ciencia y tecnología tienen las universidades.

“El SNI sirvió, en su momento, para retener a los cuerpos de investigación, pero éste no ha evolucionado a la velocidad de las instituciones, las universidades obedecen a perfiles distintos de desempeño, por eso hay que redireccionar sus objetivos”, acotó.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	REPORTE	08-09

Quizás por eso, como lo enfatizaron los investigadores reunidos en el congreso, es momento de que el sistema entre una fase de revisión que mantenga en éste las expectativas creadas desde sus inicios.

Es tiempo, dicen los investigadores, de revitalizar un sistema que puede modificar estructuralmente el desarrollo de la ciencia y la tecnología en el país.

La investigación no puede sola con los problemas del país: investigadores

En la realización del Primer Congreso del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), algunos de sus miembros hicieron un llamado para invertir en ciencia y tecnología. Señalaron, sin embargo, que no puede pedirse a la investigación resolver todos los problemas del país.

“La investigación no puede por sí misma acabar con los problemas del país”, aseguró Luis Mier y Terán, director adjunto de Información, Evaluación y Normatividad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

No obstante, el también ex rector de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) opinó que es responsabilidad de los investigadores y científicos sentar el camino para ello.

“La comunidad científica tiene muchos más elementos que la sola investigación”, enfatizó Mier y Terán.

Por su parte, Manuel Gil Antón, investigador de la UAM, aseguró que no puede pensarse que los investigadores son los responsables de arreglar los problemas del país. “El proyecto político de un país no es un proyecto científico”, aseguró.

Asimismo, explicó que este tipo de responsabilidades no puede endosársele al SNI ni a la comunidad científica del país, por lo que debe diferenciarse entre los compromisos reales de la ciencia y aquellos relacionados con la construcción de políticas públicas.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	REPORTE	08-09

Por su parte, Eugenio Cetina Badillo, director adjunto de Grupos y Centros de Investigación, comentó que para potenciar el desarrollo del país se debe priorizar la investigación.

“Los países desarrollados son aquellos que ponen la ciencia y la tecnología al servicio del bienestar social”, expresó el ex funcionario de la Secretaría de Educación Pública.

Por último, René Asomoza, director general del Centro de Investigaciones Avanzadas (Cinvestav), planteó que la generación de conocimiento y su aplicación es una de las principales responsabilidades de los investigadores.

Asimismo, el investigador comentó que una sola institución no puede hacer todo, sino que deben crearse redes para la difusión de conocimiento.



FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	GACETA	12

ARIZONA SIN EDUCACIÓN

Fernán A. Osorno H

El peligro que enfrentan los estudiantes latinoamericanos de ser discriminados y perseguidos por las autoridades en el marco de la nueva ley antiinmigrante representa una situación inaceptable

La ley antiinmigrante SB1070 ha generado rupturas en todos los sectores sociales, incluso en la educación. En cuanto a las relaciones con México, la UNAM y la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) han sido las primeras instituciones públicas en manifestar su indignación ante la norma aprobada en Arizona, en Estados Unidos, al interrumpir programas de intercambio con la Universidad de Arizona.

¿De qué sirve que las universidades respondan a las acciones emprendidas por el gobierno de Arizona? Esta medida de solidaridad con los inmigrantes por parte de las universidades representa su compromiso con la sociedad mexicana, trascendiendo las barreras fronterizas. El objetivo material es unirse a las empresas privadas y estatales que declarado el boicoteo del desarrollo económico de Arizona. Sin embargo, en lo simbólico, el problema se agudiza.

El peligro que enfrentan los estudiantes mexicanos y latinoamericanos de ser discriminados y perseguidos por las autoridades en el marco de la nueva ley —que criminaliza a cualquier persona que, ante su apariencia de inmigrante, no pueda comprobar su situación legal en el país con documentos, ante la sospecha de cualquier policía—, representa una situación inaceptable para cualquier acuerdo de intercambio universitario. Ése será el escenario para cualquier persona con fenotipo latinoamericano, no importa si eres estudiante o trabajador explotado, aunque las autoridades de la Universidad de Arizona digan lo contrario.

La educación para los inmigrantes en el estado de Arizona pasa por momentos críticos en todos los niveles. Por eso, no ha sido gratuita la declaración de la Secretaría de Educación Pública (SEP) al prepararse para la recepción de mexicanos que han comenzado a regresar a casa, para incorporarlos a todos los niveles de educación pública.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	GACETA	12

En el ámbito de la educación básica, podría ser el de mayor demanda, si se consideran las medidas que ha tomado el Departamento de Educación de Arizona hacia algunas localidades fronterizas en esa entidad. Como es el caso del distrito escolar El Ajo, al cual las autoridades estatales le exigen la retribución de más de un millón de dólares por haber utilizado dinero público para la educación de mexicanos que cruzaban la frontera diariamente para recibir educación.

En este sentido, cabe una pregunta: ¿por qué la SEP no se había movilizó, antes del actual caos desatado por la ley antiinmigrante, para integrar a estos alumnos mexicanos que cruzaban la frontera a diario para alcanzar las aulas? Al parecer, independientemente de la ley aprobada, el escenario educativo para los más jóvenes era deprimente y ha sido desatendido. Encima de todo, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) anunció que prevé el abandono de 60 mil menores por padres que se ven obligados a regresar a México, sólo en Arizona, ante la nueva ley —25 mil fue la cifra del año pasado—, los cuales, a juzgar por las acciones del Departamento de Educación de Arizona, no están siendo considerados dentro de los planes de desarrollo.

Migración como estrategia electoral

A un lado de los reclamos generados por las autoridades de gobierno de ciudades como San Francisco, hasta la presidencia de Estados Unidos, también crecieron aquellos simpatizantes de la postura antiinmigrante. Algo tendrá que ver con el hecho de que éste es un año de suma importancia para el electorado estadounidense, pues en noviembre se llevarán a cabo las elecciones del Senado, y los medios alineados al poder conservador de dicho país han comenzado su campaña.

Aunque desde mediados del siglo pasado, los medios de comunicación se han jactado de ser pieza fundamental para el desarrollo democrático de dicho país, hoy la opinión pública comienza a cuestionar qué tanto están ayudando a libre flujo informático. Gracias a posturas radicales por parte de magnates de las telecomunicaciones como Rupert Murdoch, que dirige al canal Fox, hoy temas de identificación conservadora como la visión antiinmigrante y el rechazo del *socialismo* de Obama son utilizados para polarizar a la opinión pública.

MILENIO CAMPUS

FECHA	SECCIÓN	PÁGINA
13/05/10	GACETA	12

Tomando como excusa a millones de mexicanos que residen en el otro lado de la frontera, el aparato de poder conservador ha puesto en marcha su campaña electoral. El diario *Los Angeles Times* publicó un artículo titulado “Gracias a Arizona”, argumentando que con la aprobación de la ley antiinmigrante ahora la tan aclamada reforma quizá deberá ser abordada por fin en el Congreso. Aunque ello ponga por encima a cuestiones de derechos humanos, Arizona se alegra de tomar la batuta. Sin educación, seguirá el camino del odio racial.